

La competitividad como característica intrínseca de los sistemas socioculturales

**Una aproximación teórica a un enfoque
sociocultural de la competitividad**

*Tulio Ferney Silva Castellanos**

* Administrador de Empresas, Universidad del Valle. Estudios de pregrado en Ingeniería Industrial, Pontificia Universidad Javeriana, y Economía, Universidad del Valle. Maestría en Ciencias de la Organización, Universidad del Valle. Profesor, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle.

Áreas de Investigación: Administración, Organizaciones, Entorno Económico, Comercio Exterior, Negocios Internacionales.
E-mail: tufesica@univalle.edu.co

Recibido: Nov. 19 - 2004
Aceptado: Dic. 12 - 2004

INTRODUCCIÓN

El presente es un trabajo académico que resume una investigación teórica que pretende formular un enfoque alternativo que permita entender la competitividad como una característica más que económica, social. El punto de partida es la hipótesis que considera la competitividad como característica intrínseca de la evolución de los sistemas socioculturales.

Esto se formula dada la significativa importancia que tiene el avance teórico y práctico en el tema de la competitividad para nuestra región y para nuestro país, en un contexto en el que los procesos de integración económica avanzan con firmeza, obligando a todos los sectores a adoptar posiciones que en un comienzo puedan ser defensivas, pero que pueden proyectarse de manera proactiva aprovechando los beneficios de las organizaciones competitivas.

En la primera parte de este trabajo, de una manera muy breve, se exponen las generalidades del enfoque de análisis antropológico de las sociedades que dio origen a esta formulación. En dicho enfoque se consideran tres factores adaptativos de los sistemas socioculturales, a saber: la ecología, la estructura social y la ideología.

Seguidamente se exponen algunas generalidades conceptuales sobre el tema de la competitividad desde la

perspectiva de los autores clásicos sobre el tema, para finalizar en una propuesta de definición, sin pretender ser concluyente al respecto. Finalmente, se demuestra, al menos teóricamente, cómo la competitividad está presente en cada uno de los tres factores adaptativos de los sistemas socioculturales.

A manera de conclusión, se plantea la necesidad de crear una cultura de la competitividad en aras de garantizar la continuidad de una sociedad. Este planteamiento involucra directamente a los docentes de todas las áreas académicas de la educación superior en general y de las áreas de la administración de organizaciones en particular, con el fin de formar profesionales conscientes de una realidad en la que la globalización es un proceso en avance continuo y que la visión empresarial debe contemplar los mercados internacionales como una oportunidad de negocio latente.

1. El sistema sociocultural

Los antropólogos continúan en el debate sobre aspectos relevantes en cuanto al origen del hombre. Sin embargo, en lo que parece haber consenso general es que somos el resultado de un proceso evolutivo determinado por condiciones tanto naturales como culturales. En efecto, la condición humana no está determinada tanto por un conjunto de características físicas

heredables, sino más por "la serie original de factores potenciales con los que nace el organismo Homo Sapiens"¹.

Jean Baptiste Monet de Lamarck (1744-1829) sugirió que las variaciones físicas eran consecuencia de las presiones generadas por el medio ambiente y que estas producían cambios en la herencia. El trabajo de Charles Darwin (1809-1882), publicado en 1859 (el origen de las especies), considera la variación como algo dado, y según ello, la presión ambiental únicamente se determina si una variedad es persistente o no frente al hábitat en que se encuentra. Según Darwin: "Las diferencias heredables que conducían a superiores adaptaciones al medio ambiente (formación de nuevas especies), tenían por resultado la selección natural de los más aptos, es decir, de los más dotados y fuertes para reproducir y perpetuar sus rasgos o características constitutivas"².

Estas afirmaciones continúan vigentes y hacen parte del entramado teórico básico con el cual se pretende describir y explicar el comportamiento del ser humano. De esta manera se entiende entonces que, a diferencia de lo que ocurre en los demás animales, en los que las variaciones individuales son controladas, dirigidas o limi-

tadas por procesos biológicos, en el hombre estas variaciones son determinadas por procesos culturales³.

El ser humano no está dotado naturalmente para ser autosuficiente, por lo que es necesario que desarrolle ciertas capacidades creativas que le permitan enfrentarse al medio ambiente para garantizar como mínimo su supervivencia. Este componente de su desarrollo, que no está ligado a la herencia, está determinado por la cultura. Sir Edward Burnett Tylor, fundador de la antropología académica y autor del primer texto de antropología general, formuló la primera definición de cultura. Según Tylor: "cultura...en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad. La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, constituye un tema apto para el estudio de leyes del pensamiento y la acción humanos"⁴.

Aceptando esta definición, se puede afirmar que la cultura es una característica eminentemente social, susceptible de ser transmitida y aprendida.

¹ MONTAGU, Ashley. "La humanización del hombre". Tiempo Nuevo, Buenos Aires, 1972.

² GISPERT, Carlos (Director). ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA OCÉANO, Tomo 6. Sección: ANTROPOLOGÍA. Grupo Editorial Océano, 1991. Pp. 1450 - 1487.

³ Ibid.

⁴ HARRIS, Marvin. "Antropología cultural".

Esta afirmación contiene implícitamente la necesidad del ser humano de vivir en comunidad y de enfocar dichas capacidades creativas hacia la continuidad de la misma. Este conjunto de individuos con características culturales más o menos homogéneas que aúna permanentemente esfuerzos por la cohesión y la continuidad del conglomerado es lo que se entiende por sistema sociocultural.

Nótese que se alude a características culturales más o menos homogéneas, lo que implica que estos sistemas se encuentran definidos por fronteras diferentes a las políticas.

1.1. Los factores adaptativos de los sistemas socioculturales⁵

La inmensa variedad de sociedades, o sistemas socioculturales, que la antropología describe, clasifica y trata de explicar, son adaptaciones a la naturaleza y a otros sistemas socioculturales. Dentro del sistema sociocultural se distinguen tres factores que determinan la adaptación de estos a las condiciones del medio:

- La ecología: se refiere al grado y modo de adaptación de un sistema con su medio ambiente.
- La estructura social: se refiere al ordenamiento institucional del sistema sociocultural para asegurar su funcionamiento.

- La ideología: hace referencia al conjunto de hábitos y características mentales destinadas a ajustar a los individuos y grupos a las condiciones ecológicas y estructurales de su vida sociocultural.

El estudio de estos tres factores adaptativos es lo que permite a los antropólogos llevar a cabo su tarea de descripción, clasificación y explicación de los sistemas socioculturales.

El presente artículo propone la utilización de estos mismos factores generales para la comprensión de la competitividad como fenómeno social, más que económico, y factor determinante en la continuidad de los sistemas socioculturales.

Este trabajo es el resultado de una exhaustiva revisión de material teórico y práctico de reciente publicación, y, como aporte principal, sugiere una definición genérica de competitividad como componente transversal de los tres factores evolutivos de los sistemas socioculturales y la necesidad de construir una cultura de la competitividad que convoque actores de diferentes estamentos sociales de la región. En este propósito, el papel de la Universidad se resalta en tres dimensiones; como elemento aglutinante de los actores interesados, como proponente de un camino concreto de desarrollo regional y como constructor de conocimiento de frontera respaldado por la experiencia.

⁵ GISPERT, Carlos. Op. Cit.

2. La competitividad como componente transversal de los tres factores adaptativos de los sistemas socioculturales

“Una de las leyes más cuestionables de la vida que se han propuesto en el marco de la investigación científica, es la de la irreversibilidad de la evolución. Esto quiere decir que la vida sigue un camino sin retorno”⁶. Este comentario hace recordar que, como se dijo anteriormente, somos el resultado de un proceso evolutivo, como individuos y como sociedad.

La persistencia del ser humano en un medio hostil, produce adaptaciones, algunas heredadas fisiológicamente y otras culturalmente. En la historia de la evolución han sobrevivido aquellos seres que han aprovechado dichas adaptaciones al medio, es decir, aquellos que no solamente han desarrollado el cambio físico, sino que han sabido cómo aprovecharlo.

Si tanto recursos como productos estuvieran al alcance de todos, el esfuerzo no sería más del estrictamente necesario, no se requeriría competir por algo que tuviera en la abundancia su característica principal. Pero sucede todo lo contrario, recursos y productos son escasos y, en medios tan hostiles, los sistemas socioculturales se adaptan

para ganar la competencia por ellos. Si un sistema sociocultural no se prepara para el aprovechamiento de sus recursos, otro, en el que estos escaseen, deseará hacerlo en su propio terreno. Es parte de la forma como los sistemas socioculturales han sobrevivido.

El proceso de globalización es, entre otras cosas, el resultado de la adaptación de los sistemas socioculturales a las condiciones de la creciente población frente a los recursos escasos de cada localidad.

Competir parecería ser, entonces, el término adecuado para designar la forma como las naciones actualmente extienden sus posibilidades de supervivencia por la vía del intercambio.

“la competencia, del verbo latino *cum petere*, que significa acometer conjuntamente, es un instrumento poderoso y una dimensión esencial de la vida económica. La competencia por explotar eficientemente los recursos naturales y generar nuevos medios para la satisfacción de necesidades individuales y colectivas a menor coste y superior calidad ha contribuido enormemente al aumento de los niveles de calidad de vida. Como motor de la innovación tecnológica y del aumento de la productividad, la competencia ha elevado el techo de las aspiraciones humanas y ha hecho posible los más altos logros”⁷.

⁶ HASS, H. “Nuestras Manos”. En: “Del pez al hombre”, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1987.

⁷ PETRELLA, Ricardo, et. Al. “Los límites a la competitividad. Cómo se debe gestionar la aldea global”. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996.

No es necesario llegar al extremo de sacralizar la competencia, pero sí es necesario reconocer su importancia para la supervivencia de los sistemas socioculturales en el contexto del capitalismo actual. De ahí que el pensamiento actual se base en el concepto de competitividad para redefinir sus relaciones con el hábitat, replantear sus sistemas ideológicos y reacomodar sus estructuras sociales.

No obstante su relación con la competencia, competitividad es un término que intenta decir más que eso. No hay acuerdo en el concepto, pero al igual que ocurre con el proceso de globalización, se reconoce la necesidad de incluirlo como objetivo estratégico en todas las políticas nacionales.

2.1. Una aproximación al concepto de competitividad

La competitividad es un factor implícito en la evolución de los sistemas socioculturales. La teoría económica clásica, al organizar las ideas que sobre el problema económico se han formulado los hombres de los últimos siglos, también dio pie para que comenzara a hablarse de este término de manera explícita.

Adam Smith (1723 – 1790) ya hablaba de una ventaja absoluta cuando sugería que las naciones debían dedicarse a lo que mejor sabían hacer, a

la producción menos costosa. David Ricardo (1772 – 1823) puso las cosas en términos relativos y manifestó su propuesta de la ventaja comparativa, que más adelante los suecos Eli Hecksher (1879-1952) y Bertil Ohlin (1899-1979) complementaron atribuyéndole las fuentes de las ventajas comparativas a la escasez relativa de factores de producción en los diferentes países, lo que implicaría que un país se haría exportador de los productos que sean intensivos en el factor de producción relativamente abundante⁸.

En todos los trabajos trata de descifrarse la causa que puede hacer que una nación adquiera más beneficios de su sistema productivo y del comercio internacional. Esta preocupación se ha acentuado y se ha convertido en eje fundamental de las indagaciones de especialistas en todos los campos cuando, a partir de la segunda guerra mundial (e incluso desde antes), han sido testigos de los vertiginosos cambios que se han presentado en la estructura socioeconómica del mundo. Pero lo cierto es que las preguntas llevan una inexactitud en la formulación. “Ninguna nación puede ser competitiva en todo (ni exportadora neta en todo)”⁹.

De esta manera puede decirse que lo que hace competitiva a una nación son las instituciones, los sectores, los agentes socioeconómicos. La com-

⁸ FOREMAN-PECK, James. “Historia Económica Mundial”. Prentice Hall, 1998.

⁹ PORTER, Michael. “La ventaja competitiva de las naciones”. Editorial Vergara. 1991.

petencia de las naciones es una frase figurativa que pone sobre una grilla de partida a entes abstractos con características bien heterogéneas, aún en su interior. La pregunta debe dirigirse hacia agentes más concretos que son los que logran hacerse competitivos: los sectores y las empresas.

La teoría clásica presenta ya bastantes limitaciones para la explicación de los fenómenos económicos actuales en términos de ventajas absolutas y relativas. La principal limitación radica en que son enfoques estáticos, ya que no distinguen la posibilidad del cambio en dotación de factores y suponen características homogéneas en los mismos, de manera que para responder a la pregunta sobre qué hace a los sectores o a las empresas (sobre todo estas últimas) más competitivas en el mercado internacional, se hace necesaria una nueva formulación teórica que tenga en cuenta el entorno globalizado con características dinámicas en el tiempo y heterogéneas entre los diversos sistemas socioculturales.

En primer lugar es necesario hablar de lo que representa ventaja competitiva, es decir, aquel tributo que permite a una empresa o sector estar en un lugar privilegiado frente a sus similares en el mercado. Es un concepto bastante genérico que requiere

de un análisis diferente para cada empresa o sector evaluado. Las respuestas de los especialistas giran en torno a un conglomerado de variables que al ser comparadas evidencian esta ventaja, las variables más utilizadas en este caso tienen que ver con la tasa de cambio, las tasas de interés, la balanza comercial, los costos de la mano de obra y las economías de escala, entre otras¹⁰. Estas variables hacen referencia tanto al entorno en el que las empresas actúan como a las condiciones propias de la compañía, y se seleccionan y definen de acuerdo a los intereses de la empresa o sector seleccionados para la evaluación del estado de competitividad.

Tanto la ventaja absoluta como la relativa hacen referencia a las circunstancias de dotación con las que cada país cuenta, la ventaja competitiva en cambio se crea y se mantiene mediante un proceso altamente localizado¹¹. Es decir, que para las empresas y los sectores es fundamental la nación en la que se han asentado, en la que llevarán a cabo sus actividades productivas y desarrollarán y aprovecharán las ventajas competitivas.

Michael Porter, uno de los especialistas que más ha trabajado en el tema, formuló el enfoque más aceptado en términos de la determinación de la ventaja competitiva. Porter argumenta que en un principio, la empresa

¹⁰ RUGMAN, Alan y HODGETTS, Richard. "Negocios Internacionales. Un enfoque de administración estratégica", McGraw Hill, 1995.

¹¹ PORTER, Michael. Op. Cit.

se hace competitiva en el sector, y con base en un completo conocimiento de su estructura competitiva y de su dinámica, se define la estrategia competitiva que conducirá al alcance de la ventaja. "En cualquier sector, tanto si es nacional como internacional, la naturaleza de la competencia se compone de cinco fuerzas competitivas: la amenaza de nuevas incorporaciones, la amenaza de productos o servicios sustitutivos, el poder de negociación de los proveedores, el poder de negociación de los compradores y la rivalidad entre los competidores existentes"¹².

Estas cinco fuerzas actúan de manera diferente en cada sector y son determinantes de la rentabilidad del mismo. Adicionalmente, Porter entrega un papel determinante tanto al gobierno como a las circunstancias fortuitas.

Aunque se trata de una perspectiva de amplia aceptación, tiene algunas críticas desde los sectores académicos. En primer lugar, se critica que el estudio en el que se basa el modelo se hizo sobre la base de datos estadísticos de 10 países, todos pertenecientes a la triada: Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. En segundo lugar, se le entrega un factor bastante influyente al gobierno como creador de ventajas competitivas a través de legislaciones; una intervención que no

es bien vista por los sectores más partidarios del libre cambio. Y en tercer lugar, la dificultad que plantea la predicción de los eventos fortuitos. Por otra parte, se destaca el hecho que el estudio se centra en las ventajas competitivas desarrolladas en cada compañía y no en las ventajas nacionales, siendo consecuente con su afirmación sobre que las empresas son los verdaderos actores de la competencia¹³.

Su propuesta de un camino hacia el desarrollo basado en la ventaja competitiva se puede resumir de la siguiente manera: "La prosperidad económica depende de la productividad que se extraiga de los recursos. El nivel y el crecimiento de la productividad son función de la gama de sectores y segmentos sectoriales en que las empresas de un país pueden competir con éxito, y de la naturaleza de las ventajas competitivas que a lo largo del tiempo se consiguen en ellos. Las economías progresan mediante el perfeccionamiento de sus posiciones competitivas, lo que se consigue obteniendo ventajas competitivas de nivel superior en los sectores que ya existen y desarrollando la capacidad para competir con éxito en nuevos sectores y segmentos de alta productividad"¹⁴. Lo cual no dista mucho de las propuestas de desarrollo clásicas que se basan en el incremento de la productividad y, a través de ella del ingreso.

¹² Ibid.

¹³ RUGMAN, Alan. Op. Cit.

¹⁴ PORTER, Michael. Op. Cit.

Adicionalmente, Porter atribuye al comercio internacional un papel preponderante en el desarrollo: "El comercio, gracias al cual las exportaciones de los sectores productivos permiten las importaciones de productos que solamente se podrían producir en el país con una productividad menor [mayor costo de oportunidad, costo relativo], tiene una importancia capital en el proceso de perfeccionamiento. De la misma manera que la tiene la inversión directa extranjera que desplaza al extranjero las actividades menos productivas o que permite a los sectores más productivos penetrar mejor los mercados extranjeros"¹⁵.

En términos mucho más generales, al anexionarle al intercambio comercial internacional, la utilización de otro tipo de negociaciones vinculadas estrechamente con la productividad, puede hablarse de la importancia de los negocios internacionales como término que engloba estas actividades.

Por último, aunque Porter rechaza la idea de ver las naciones como competitivas, considera importante el contexto nacional, y plantea, dentro de los objetivos estatales, y en consecuencia con lo anteriormente descrito, la promoción de cúmulos o clústers, o "concentraciones geográficas de empresas interconectadas, suministradores especializados, proveedores de servicios, empresas de sectores afines e instituciones conexas (por ejemplo, univer-

sidades, institutos de normalización, asociaciones comerciales) que compiten pero que también cooperan"¹⁶. La existencia de estos clústers se concibe en un contexto de competencia mundial, aclara Porter, y hace parte de los objetivos de todas las naciones desarrolladas.

Cooperación es la palabra clave en la constitución de organizaciones de este tipo. Sin embargo, las tendencias actuales hacia la concentración de la actividad económica comercial y de inversión, genera exclusión entre los países, de manera que entre el mundo industrializado y los países más pobres, la brecha es cada vez mayor. Las organizaciones internacionales, se supone, deben estar haciendo su tarea en materia de disminuir estas barreras, pero el proceso pareciera no dar marcha atrás. ¿Quiénes son los agentes que quedan disponibles para llevar a cabo la tarea de crear, explotar y renovar la ventaja competitiva? Las empresas, que son las principales protagonistas del mundo global, como representación de la iniciativa privada, y, por otra parte, el gobierno. Las alianzas entre ambos agentes pueden promover la competitividad en un Estado en desarrollo y en un contexto en el que la entropía es alta.

Pero avanzando en la reflexión sobre el concepto de competitividad, con base en las discusiones que se han llevado a cabo en el seno de la Orga-

¹⁵ Ibid.

¹⁶ PORTER, Michael. "Ser competitivo". Deusto 1999.

nización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), tratando de sistematizar los diferentes enfoques sobre el tema, se comienza a hablar de competitividad estructural, un concepto en el que se destacan, como factores fundamentales, la innovación empresarial, la organización empresarial, las redes de cooperación y el contexto institucional¹⁷.

Este concepto corresponde a la visión sistémica de la competitividad en el que se le reconocen dimensiones que trascienden lo económico y se involucra a los actores en los diferentes niveles y sus respectivas interrelaciones. En un nivel meta se examinan las capacidades de la sociedad para la integración y la acción estratégica, en el nivel meso se estudia la formación de un entorno capaz de fomentar, completar y multiplicar los esfuerzos de las empresas, en el nivel macro se estudian las variables generales del contexto y en el micro las variables empresariales¹⁸.

Este enfoque sistémico de la competitividad trata de englobar todas las variables posibles en reconocimiento de que alcanzar la ventaja competitiva, aunque le entrega un papel protagónico a las empresas, encuentra en el factor humano conglomerado en la sociedad un agente fundamental a la hora de vincular la competitividad a

los objetivos de desarrollo económico. El papel del estado es determinante y no estaría evaluado en términos de intervencionismo o no intervencionismo sino que es un agente con un rol determinado de acuerdo a los patrones de desarrollo de cada comunidad. Esto constituye el esfuerzo por vencer la entropía.

A esta altura, es tentador el deseo de contribuir al debate con una definición propia que bien puede reunir los aspectos mencionados, pero que lejos de pretender ponerle punto final a la controversia, constituye un pequeño ejercicio de comprensión personal del fenómeno. Del ejercicio conceptual llevado a cabo hasta el momento puede derivarse que se entiende por competitividad *la tendencia al mejoramiento constante de las formas de utilización de los recursos y de las demás vías de consecución de mejores productos con los cuales satisfacer el mayor número de necesidades y generar, al mismo tiempo desarrollo socioeconómico*.

Pero este ejercicio muestra, entre otras cosas, un elemento importante del debate actual. Los especialistas aún discuten si el fenómeno (o la propiedad) de la competitividad puede ser visto a nivel nacional o es estrictamente internacional.

¹⁷ ESSER, Klaus, et. Al. "Competitividad sistémica: Nuevo desafío para las empresas y la política". En: "Competencia global y libertad de acción nacional". Editorial Nueva Sociedad. 1999.

¹⁸ Ibid.

El profesor Gentil Rojas Libreros, hace un valioso aporte al tratar de trascender las discusiones conceptuales y formular unas metodologías concretas para la evaluación de la competitividad en cuatro niveles: nacional, regional, sectorial y empresarial. Y manifiesta que la constitución de estos cuatro anillos configura en agregado la estructura de la competitividad internacional¹⁹.

Su propuesta está basada en los lineamientos conceptuales de Porter y su aporte constituye la evaluación y contrastación de estos lineamientos con las teorías clásicas, neoclásicas y de las propuestas actuales de otros sectores institucionales, al igual que una definición detallada de indicadores que pueden contribuir a la medición del estado de la competitividad en cada nivel.

En síntesis, aunque no existe aún una definición formal sobre competitividad, la reflexión y el debate llevado a cabo hasta el momento por los estudiosos del tema resaltan como elementos generadores de la competitividad: la productividad y la innovación. Ambos encuentran en la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías su soporte fundamental, y además, en la cooperación intersectorial e interempresarial una de las formas más importantes de hacer sinergias competitivas para el adelanto y la transmisión de nuevas tecnologías. La competitividad así entendida es un

concepto dinámico, no es simplemente un estado de maduración que se alcanza y en el que se puede permanecer por inercia, sino que debe renovarse, replantearse teniendo en cuenta las nuevas características del entorno. Por tal razón, todos los canales de interacción de los sistemas socioculturales son fundamentales en la retroalimentación para el cambio.

2.2. La competitividad y el desarrollo de los sistemas socioculturales

El concepto de desarrollo socioeconómico, de globalización, de competitividad y de región constituyen un articulado semántico en construcción. Pero esto no necesariamente implica un camino hacia la evolución trazado sobre lineamientos efímeros, pues la evolución conceptual hace alusión a un entramado de factores y determinantes concretos en muy buena parte, como los criterios que dan lugar a la selección de las variables a estudiar y a los que ya se hizo referencia en renglones anteriores, por ejemplo. La lectura de la historia en esta materia deja como lección primordial que el desarrollo socioeconómico y los conceptos a él asociados constituyen procesos en constante cambio, pues están asociados como características de los sistemas socioculturales dinámicos en el tiempo.

¹⁹ ROJAS L., Gentil. "Conceptualización y métodos para la competitividad internacional". Universidad Santiago de Cali, 2002.

Los efectos del proceso de globalización en los sistemas socioculturales contemporáneos y el papel que juega la competitividad en el desarrollo socioeconómico de los mismos, hacen necesario que su definición contenga elementos que van más allá de lo económico.

Tomando como punto de partida la tesis mencionada anteriormente, que considera a la competitividad como una característica intrínseca de la evolución de los sistemas socioculturales, se sugiere una perspectiva sencilla para la comprensión del concepto. Esta propuesta se basa en la revisión del papel de esta característica sociocultural a través de los tres factores evolutivos de los sistemas socioculturales, ya que estos constituyen un modelo general de análisis de los mismos y, aunque no ayudan directamente en la determinación o medición de la competitividad, pueden constituir un esquema general de análisis que le envíe una tarjeta de invitación a los diferentes actores involucrados en el desarrollo de estos sistemas, desde una perspectiva interdisciplinaria.

2.2.1. La competitividad en el factor ecológico

La unidad funcional básica que incluye a los organismos y el medio físico es denominada ecosistema. La evolución de las interrelaciones de los elementos del ecosistema determina la supervivencia y el desarrollo de los grupos sociales.

Entre los factores asociados al aspecto ecológico de los sistemas socioculturales se pueden mencionar: la delimitación y caracterización física del sistema y la tecnología como medio para modificar el medio ambiente (involucra conocimientos, recursos, trabajo y capacidad tecnológica).

La delimitación física del sistema no necesariamente debe hacer referencia a los criterios políticos e históricos, sino a un concepto regional caracterizado por ser un "sistema abierto en constante proceso de definición" capaz de generar procesos de desarrollo endógeno. Para lo cual es importante la caracterización en términos de la relación descriptiva de la dotación de los factores y características ambientales, además de la identificación de los actores que se encuentran involucrados en las interrelaciones del ecosistema. Se trata de una delimitación que conviene a la configuración de los denominados clústers.

La tecnología constituye un elemento de importancia preponderante. En el aspecto de la evolución histórica la tecnología es la respuesta a la hostilidad del medio ambiente y la pobre dotación física del ser humano, lo que lo obligó a apropiarse de medios artificiales para dominar el medio físico y subordinarlo a sus necesidades. Conforme los sistemas socioculturales evolucionan, la tecnología evoluciona con ellos, hace parte de la "memoria colectiva" del sistema sociocultural, por lo que constituye un acervo de importancia vital.

El carácter cultural de la tecnología tiene importancia capital, aunque no puede decirse con certeza que la tecnología tenga carácter causal directo con los demás aspectos del sistema sociocultural: "la introducción de un nuevo elemento tecnológico no tiene por qué causar cambios radicales"²⁰. Esta afirmación antropológica ayuda a evitar determinismos atribuibles a la tecnología, aunque no implica necesariamente la reducción en la importancia de este factor.

El proceso tecnológico involucra los conocimientos que se corresponden con los resultados de la aplicación de las actividades intelectuales en el descubrimiento y explicación de la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. Involucra también los recursos, su disponibilidad, sus características, su calidad, recursos que trascienden la clásica concepción económica que los limita a la tierra, el trabajo y el capital y que distingue los recursos materiales agrupados en toda clase de propiedad individual o comunal y todas las formas de capital físico, de aquellos relacionados con las potencialidades individuales y sociales comprendidas bajo las formas de esfuerzo físico aplicado al proceso productivo y capital social, dentro del cual puede comprenderse también el capital cognitivo.

La relación más importante entre el sistema sociocultural y el medio ambiente es aquella mediante la cual

la sociedad se procura su propio alimento y, vista de forma más general, su propia subsistencia. Esta relación ha determinado los modos de subsistencia y han permitido los crecimientos de la población una vez que han mejorado los modos de producción y la naturaleza de los productos al aplicar los conocimientos y la tecnología en la mejor utilización de los recursos. Porque los recursos están en función del conocimiento y la tecnología. De manera que al hablar de ecología, en términos de los sistemas socioculturales, se está hablando de algo más que factores geográficos y medio ambientales. Se alude a la conciencia tanto de la existencia del sistema sociocultural y de sus individuos, como de la necesidad de conservar el medio ambiente que procura los elementos necesarios para el desarrollo de los mismos.

En la medida en que la globalización ha creado interdependencias a nivel mundial, aún con diversidad tanto en alcance como en intensidad, la consideración de ecosistemas ha dejado de estar simplemente limitada a la sostenibilidad de la región y se ha reconocido la importancia que los ecosistemas de otros sistemas socioculturales tienen en la supervivencia del propio, por lo que se promueve el desarrollo y la conservación del medio ambiente.

No obstante, la heterogeneidad en el desarrollo de los sistemas socioculturales, los factores históricos y los

²⁰ GISPERT, Carlos. Op. Cit.

esquemas negociadores que buscan el constante favorecimiento de los intereses individuales han constituido factores que dificultan estos objetivos.

Los hallazgos de los investigadores en el tema de la competitividad que favorecen el concepto de región y de clúster, han otorgado al factor ecológico gran importancia en cuanto a procurarse las condiciones básicas fundamentales para el aprovechamiento de las ventajas comparativas dadas por la dotación de los factores, como en la creación de las ventajas competitivas dadas por la innovación, el conocimiento y la tecnología.

2.2.2. La competitividad en el factor de la estructura social

Las instituciones sociales son mecanismos culturales que la comunidad crea para asegurar su continuidad. Estas instituciones suelen ser multifuncionales en los sistemas socioculturales más reducidos y van ganando especialidad, complejidad y número en la medida en que la sociedad se hace más grande.

Dentro del sistema sociocultural, las instituciones interactúan entre sí formando sinergias que permiten el logro de los objetivos. La estructura de los sistemas socioculturales, desde el punto de vista de su organización institucional, es el resultado de la combinación de factores que han tenido que ver con criterios como sexo, edad, parentesco, territorio, la especializa-

ción y la dominación, al menos en las sociedades más elementales. En la actualidad el criterio económico ha ganado ponderación como determinante de las organizaciones sociales, debido tanto al esquema del capitalismo contemporáneo, como a la trayectoria evolutiva de las comunidades en el contexto de la globalización.

Las instituciones políticas juegan un papel crucial en este contexto, pues en el ejercicio de todas las obligaciones que deben cumplir para la garantía del bienestar de la sociedad, deben adaptarse a las nuevas condiciones, de manera que puedan aprovechar las oportunidades del entorno, pero también puedan reaccionar de manera ágil ante cualquier amenaza del mismo.

Esta nueva situación ha reformulado el papel del estado nación tradicional, ocasionando un reacomodamiento de las instituciones que los sistemas socioculturales han generado para los fines políticos.

Los tres principios asociados al estado de derecho, a saber: la preservación de los derechos fundamentales, la división de poderes y la seguridad jurídica, se han visto afectados de diversas maneras por los conflictos internacionales del siglo XX que, entre otras consecuencias, originaron la nueva visión del mundo como "aldeas globales", donde la incidencia de los organismos supranacionales afecta los esquemas nacionales de gobierno y el papel de las empresas multinacionales pone sobre la mesa de discusión la posibilidad de un Estado Transnacio-

nal frente al cual el Estado Nacional sucumbe²¹.

Estas constituyen apenas dos causas fundamentales que permiten evaluar el papel del Estado en la economía mundial en la actualidad. Pero, en términos generales, lo cierto es que las economías de mercado no han demostrado efectividad a la hora de distribuir los recursos de manera eficiente, como tampoco lo han hecho otros sistemas de antaño. El Estado interviene entonces para corregir este tipo de desequilibrios.

En ese marco general, la intervención social se entiende por "la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas a partir de la dinámica de base de la sociedad²²". Así las cosas, en la actualidad la intervención social puede ser realizada por las instituciones oficiales del Estado o por otro tipo de organismos no pertenecientes a la estructura gubernamental, pero vigilados y controlados por el mismo (ONG).

El Estado interviene en la economía mediante su política social, un conjunto de medidas deliberadas para modificar el comportamiento de los indicadores sociales (y económicos), y fundamentalmente su intervención es

de tipo socio – política o de tipo asistencial. Actualmente dicha intervención se lleva a cabo para la conservación del statu quo, es decir, la preservación de un sistema capitalista que no excluya la nación de los mercados y que, por el contrario, busque las alternativas de inserción a los mismos. Dicho de otra forma, "la política social, por ello, debe tener cuidado de no interferir en el crecimiento económico ni en la apropiación de beneficios por parte de los poseedores del capital"... "la política social tiene la particularidad, en las sociedades capitalistas, es decir, en aquellas que privilegian los derechos económicos por sobre los sociales, de establecer una división entre las diferencias tolerables y las intolerables. Estas últimas, son identificadas como injusticias sociales y definen el campo de acción de la política social"²³.

En los países desarrollados es más fácil encontrar un modelo de intervención con una mayor ponderación del componente socio político, en los países no desarrollados, los requerimientos son más de corte asistencial. Naturalmente que no solamente los organismos estatales y las ONG son los únicos actores sobre los que recae la posibilidad de intervención social. El

²¹ TEUBAL, Miguel. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". Artículo. CONICET, Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

²² CORVALÁN R., Javier. "Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad". Segundo capítulo de la tesis doctoral presentada en el departamento de sociología de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) en abril de 1996. Capítulo 2.

²³ Ibid.

sector privado, las empresas, deben también representar un rol primordial en aras al mejoramiento de las condiciones de vida de sus demandantes directos e indirectos, pues la función de estos entes es eminentemente social y su responsabilidad se traduce en estos términos.

En la actualidad el concepto de Estado Nacional continúa siendo predominante como forma de aglutinación de intereses y factores culturales regidos por un contrato explícito y los gobiernos tratan de dirigir su intervención hacia el logro del desarrollo de la nación. Los estudios sociológicos han identificado varios paradigmas que enmarcan estos modelos de acción, a saber: el integracionista, el competitivo, el de la alineación y el del conflicto.

Para el tema que se está desarrollando en el presente artículo, es de particular interés el paradigma competitivo que se puede resumir de la siguiente manera: "En sociología, el paradigma de la competitividad se asocia a dos principios claves, la libertad individual y la racionalidad del actor"... "La sociedad no es algo que esté afuera de los individuos en forma de estructuras, de normas y de valores a integrar. Si bien la reflexión social basada en el paradigma de la competencia no niega la existencia de las estructuras supra individuales, rechaza la idea de que estas sean determinantes de la acción y la subjetividad

de los individuos. Más aún, el objeto de estudio más relevante para la sociología no sería tanto el sistema, establecido en gran parte por las estructuras, sino las estrategias del individuo para reaccionar, aprovechar, soportar y/o modificar las influencias del medio"... En este paradigma, los individuos tienen libertad en tanto pueden obtener provecho del sistema. Son racionales en tanto tienen intereses y objetivos y son capaces de diseñar las estrategias para llegar a ellos. El camino hacia el progreso está en los espacios de acción que se les pueda dejar a los individuos para que hagan uso de su libertad y racionalidad"²⁴.

De esta manera, el rol del gobierno se orienta hacia la garantía de las libertades individuales que son las que en últimas se traducen en iniciativas que pueden conllevar a un desarrollo basado en la competitividad. La competencia en este sentido puede verse de una manera no confrontacional y encuentra en la cooperación la forma de orientar la acción colectiva con éxito basándose en las estrategias individuales de los participantes²⁵.

Se trata de un paradigma que promueve competitividad con base en la cooperación y que requiere de un refuerzo tanto en las instituciones como entre las sinergias que al interior de la nación puedan generarse entre las mismas. Así las cosas, la estructura social básica de un sistema sociocultural

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid.

competitivo encuentra en las instituciones estatales un apoyo básico en la medida en que su intervención logre tanto los fines sociopolíticos como los asistenciales, las empresas, entidades financieras y otras agremiaciones, e incluso los hogares, se encargan del componente de la iniciativa privada. Llama la atención el papel que juegan las instituciones privadas sin ánimo de lucro, pues en países en los que el componente de intervención asistencial del estado es débil, la importancia de estas instituciones es capital.

2.2.3. La competitividad en el factor ideología

Los sistemas de ideas y creencias son el resultado de la interiorización de la realidad por parte de una colectividad. La primera experiencia del grupo humano en este sentido está referida al proceso de adaptación al medio ambiente. "La comunidad, inmersa en este contexto, desarrolla un sistema simbólico general que involucra conceptos, valores y creencias, que se transmiten generacionalmente a partir de prácticas específicas de socialización y crianza"²⁶.

La forma en que el ser humano en particular y la comunidad en general adquieren el conocimiento de su realidad, ha sido objeto de múltiples investigaciones sin alcanzar aún consenso. Lo que parece cierto es que no exis-

te una sola forma de alcanzar este conocimiento, debido a que los estilos cognitivos parten del individuo y se encuentran determinados por una multiplicidad de factores sociales.

La ciencia surge como una forma metódica y organizada para estructurar el pensamiento de la realidad basándose en la evidencia, pero no ha sido así como el hombre ha aprehendido su realidad a lo largo de toda la historia. Desde sus primeras experiencias con los fenómenos naturales, aunque su primera reacción hubiera podido ser la de presenciar extasiado el fenómeno o huir atemorizado ante el posible peligro que representaba, el ser humano no pudo apartar de su mente la inquietud por darle algún tipo de explicación. Esta explicación pudo ser con la finalidad de su simple satisfacción de la curiosidad o de la predicción del fenómeno a partir de ciertas señales para garantizar la reacción adecuada en el momento en que se presenta.

Sea como fuera, las primeras interpretaciones de la realidad dieron lugar a la creación de mitos y religiones que fueron ganando complejidad en la medida en que las comunidades encontraban problemas más complejos. Los problemas complejos debían ser atendidos con formulaciones complejas.

En síntesis, el conocimiento inicial de la realidad fue puramente ideológico y la fuerza del mito y de los com-

²⁶ HEDERICH M., Christian y CAMARGO U., Angela. "Diferencias cognitivas y subculturas en Colombia". Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1993.

plejos rituales religiosos que se tejían alrededor de esas creencias lo legitimaron. Sin embargo, cuando la ciencia organizó y formalizó la manera en que esta realidad debería ser aprehendida, tomando como base la observación y los métodos formales de comprobación, los mitos comenzaron a perder legitimidad. Por supuesto que dicho proceso, que comenzó hace algunos miles de años, aún está muy lejos de consolidarse y manifestarse en una erradicación total de las explicaciones con base en ideologías frente a las explicaciones científicas.

De hecho, la ideología también ha ganado complejidad y es necesario distinguir la ideología de fundamento académico de la ideología popular. No es objeto de ninguna investigación actual desmeritar la ideología frente a cualquier otra forma de conocimiento, como tampoco es posible encontrar algún ser humano que no acuda a ella cuando la ciencia no tiene la respuesta esperada: "La validez objetiva de todo saber empírico se basa, y sólo se basa, en que la realidad dada está ordenada según las categorías subjetivas en el sentido específico de que constituyen la premisa de nuestro conocimiento, y que están ligadas a la premisa del valor de la verdad que sólo el saber empírico nos puede proporcionar. No podemos ofrecer nada con los medios de nuestra ciencia a aquel

que considere que dicha verdad no tiene valor, dado que la creencia en el valor de la verdad científica es producto de determinadas civilizaciones y no es dado por la naturaleza. Ciertamente buscará en vano otra verdad que le sustituya la ciencia en aquello que solo ella puede realizar: conceptos y juicios que no constituyen la realidad empírica y que tampoco la reproducen, pero que permiten ordenarla de forma válida por el pensamiento"²⁷.

Aún en la búsqueda de un saber objetivo de la realidad social, la ideología aparece como patrimonio cultural de la humanidad que ayuda a completar la cadena de posibles explicaciones. Pero es cierto que la elección de la explicación ideológica no se hace con el exclusivo objetivo de la conveniencia, sino que obedece, en el caso de las ciencias sociales, a las exigencias metodológicas científicas.

En el debate actual, la ideología se contrapone a la ciencia porque se basa en la tradición. "Como la ideología está encarnada, como hace parte de un modo de vida y no se reduce simplemente a una opinión o a una desviación mental, la refutación no es nunca suficiente para superarla. Es necesario trabajar en otros dos campos: la interpretación y la transformación de las condiciones que la producen y la hacen necesaria"²⁸. Lo que supone el reconocimiento de la importancia de

²⁷ WEBER, Max. "Sobre la teoría de las Ciencias Sociales". Planeta Agostini, 1969.

²⁸ ZULETA, Estanislao. "La ideología". En: "El elogio de la dificultad y otros ensayos". Fundación Estanislao Zuleta. 1997.

la ideología como factor de cohesión de la sociedad, pues constituye la base de la cultura de la misma.

Los sistemas de creencias determinan el desarrollo de los sistemas socioculturales y se manifiestan incluso en los sistemas educativos de la sociedad. En la medida en que la población de un determinado sistema sociocultural posea menos ciencia para la explicación y manejo de su realidad, acudirá al factor ideológico para llenar los vacíos. De manera que es importante partir del conocimiento de las condiciones básicas sociales que suscitan el interés de la ideología y trabajar mejor en su interpretación y transformación gradual por medio de un sistema educativo eficiente.

El debate actual sobre globalización, competitividad y desarrollo socioeconómico adquiere connotación científica, pero tiene aún un fuerte componente ideológico que alude a cada sociedad en particular y su posición respecto de estos conceptos. De manera que el factor ideológico debe trabajarse en dos niveles: uno tratando de interpretar su papel en las formas en que afecta las definiciones de estos términos y otro, una vez comprendidos, tratando de interiorizarlos en los modos de vida de la sociedad, es decir, convertirlos en una nueva ideología.

El factor ideológico predispone a las sociedades frente al proceso de glo-

balización y frente a los medios elegidos para alcanzar el desarrollo socioeconómico y no se trata simplemente de condenar o exaltar tales o cuales posiciones, sino de comprender su papel para cada sistema sociocultural y buscar coherencia entre este papel y los objetivos y medios elegidos para alcanzar el desarrollo deseado. Esta tarea requiere un clima de tolerancia y comprensión que sea consecuencia del entendimiento de la heterogeneidad entre los sistemas socioculturales y sus procesos históricos y sociales de formación.

No es fácil manifestar esto en indicadores, es una tarea que convocaría a diversos especialistas que puedan sistematizar las experiencias y explicar los modelos mentales que resultan de la influencia de determinadas ideologías en las naciones, regiones, sectores y empresas. Sin embargo, se puede señalar que, en materia de estos temas, conviene revisar la posición ideológica frente al papel del estado, la configuración de la sociedad y las formas de producción, como ejes fundamentales de evaluación.

3. Conclusión: La necesidad de una cultura de la competitividad²⁹

Como se ha señalado, se entiende la competitividad como una cualidad

²⁹ Este apartado se basa tanto en la reflexión inicial del presente artículo, como en la experiencia que hasta ahora se ha tenido en la investigación realizada por el Grupo de Investigación en Comercio Exterior y Negocios Internacionales de la Facultad de Ciencias de la Administra-

compleja que le permite la continuidad a una comunidad. En este sentido, la competitividad hace parte de la memoria colectiva de los individuos en sociedad. Si entendemos que "la naturaleza no entrega un ser humano ya hecho, sino un ser que se humaniza en el proceso mismo de la socialización", comprendemos que la competitividad hace parte de esos procesos culturales que determinan la evolución de los seres humanos en sociedad³⁰.

Los seres humanos se apropian conceptualmente de su realidad, crean capacidad tecnológica a partir de el conocimiento resultante y del trabajo y, de la aplicación de esta a su ambiente logran la transformación requerida para la satisfacción de sus necesidades. Es decir, la capacidad tecnológica, base fundamental de la competitividad, también hace parte de la memoria colectiva. Determina la organización institucional social y la forma como se interioriza, se piensa la sociedad a sí misma en su contexto físico y temporal.

Por lo tanto, la permanente motivación por la inquietud y la socialización de las experiencias que resultan

de los procesos de investigación, contribuyen al incremento del acervo tecnológico con el que la sociedad incrementa sus posibilidades de supervivencia y desarrollo.

La adopción de hábitos que fortalezcan estas acciones permite la creación de una cultura de la competitividad, de una región competitiva. Porque es en las regiones donde existen mayores posibilidades de concreción de planes de desarrollo basados en estrategias competitivas, regiones en constante proceso de definición, regiones con mayor homogeneidad en sus patrones culturales, circunstancia que facilita el entendimiento y el consenso de una realidad que debe aprehenderse y de una reacción organizada y formal de la comunidad frente a ella.

Los gobiernos crean condiciones para que este trabajo sea factible, pero es necesario para la eficiencia de las políticas, que su formulación sea el resultado de los estudios y las reflexiones al interior de los gremios, de los sectores, de las instituciones sociales básicas, de manera que el aparato legal y político guarde concordancia con la realidad. Es decir, de nada sirve una

ción de la Universidad del Valle. Los resultados preliminares en este sentido se encuentran disponibles en el artículo denominado "Diseño de identificación de estrategias para el mejoramiento continuo de la competitividad regional, a partir de los sectores productivos no tradicionales. Un caso sectorial en la región del Valle del Cauca", presentado como ponencia por los profesores Rubén Darío Echeverry Romero y Tulio Fernéy Silva Castellanos, y publicada en las memorias de la XXXIX Asamblea Anual del CLADEA: "Gestión y competencias frente al desafío de la integración de los mercados", realizada en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, en República Dominicana, en Octubre de 2004.

³⁰ TORRES R., Lina M. "Ciencias Sociales: Sociedad y cultura contemporáneas". Thompson Learning. México, 2001.

ley bien redactada si en su espíritu no se contempla la verdadera necesidad y si el constituyente primario no la ha hecho suya desde su formulación mediante la participación desde la etapa del diagnóstico.

La sinergia cognitiva puede lograrse partiendo de una misma interpretación de la realidad. La realidad con la que debemos estar de acuerdo es la idea de desarrollo socioeconómico referida a nuestra región, y luego, la forma de encausar los esfuerzos de los agentes en ese camino dinámico y de largo aliento. "Tenemos que reinventar el desarrollo. El desarrollo es desarrollo humano global; desarrollo técnico particular puede ser subdesarrollo humano; suele ser, está siéndolo, y no porque una sociedad sea agraria o se encuentre en transición. Si un hombre es más sensible a los colores, si es capaz de concebirlos mejor, si le hablan de otra manera, si es capaz de ver en un rojo algo que lo incita, lo arremete, le da una invitación al calor, o le sugiere violencia, ese hombre está mucho más desarrollado que otro que no ve en el rojo sino un semáforo"... "La educación que agacha la cabeza ante la técnica y tiene la técnica como su meta y su paradigma es necesariamente la más represora de todas".³¹

La educación en general y la Universidad en particular, constituyen el

elemento generador de una cultura basada en la competitividad, en una idea interiorizada de este concepto. En la Universidad deben gestarse los procesos de investigación basados en la experiencia, que generen nuevos aportes al conocimiento administrativo y de los negocios en un contexto internacional, de una región que se piensa interdependiente de sus similares en el mundo. Un conocimiento que genere avances en las técnicas, pero cuya base sea la reflexión racional de los conceptos, la apropiación conceptual de una realidad que luego sea compartida consensualmente por todos los agentes sociales que se han nutrido de la socialización del conocimiento que solo puede ser tarea de la academia.

La Universidad asiste a los agentes y es asistida por ellos mismos cuando se aplica el conocimiento generado en la construcción de un modelo de desarrollo compartido y discutido para su enriquecimiento en un contexto democrático. "La concepción de democracia no la podemos considerar equivalente a la de mayorías, sobre todo a la de mayorías manipuladas la mayor parte de las veces por la televisión, por la ignorancia y por la dominación. Una cultura democrática no es una cultura de mayorías"... "La democracia no es el derecho de la mayoría, es el derecho del otro a diferir. ¡Esa es

³¹ ZULETA, Estanislao. "La Educación, un campo de combate". En: "Educación y Democracia". Hombre Nuevo Editores - Fundación Estanislao Zuleta, Medellín, 2001.

la democracia que vale la pena defender o alcanzar!"³².

La Universidad no debe entrenar a los estudiantes en habilidades específicas para satisfacer necesidades puntuales de las empresas, esa es una tarea secundaria, su principal tarea debe ser crear el ambiente académico de inquietud, de angustia características del pensamiento y señalar las técnicas que han resultado del proceso cognitivo de una realidad y de un tiempo y las posibilidades de nuevas postulaciones que pueden surgir en un marco de controversia basado en el respeto, la sustentación académica, la experiencia sistematizada y la democracia.

Entonces, en la academia deben realizarse acciones concretas en el sentido de generar mecanismos de aglutinamiento de los actores interesados en la creación de las ventajas competitivas a partir del consenso de una realidad aprehendida por la vía del conocimiento formal, se deben proponer acciones concretas de mejoramiento de las condiciones actuales con la meta del desarrollo que los actores desean para su región, al tiempo, deben crearse mecanismos formales de seguimiento, de acompañamiento a las estrategias formuladas y, con base en las experiencias resultantes, construir conocimiento de frontera que sea amplia-

mente socializado y se permita la renovación de este ciclo.

El grupo de investigación en comercio exterior y negocios internacionales de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle, ha propuesto un proyecto de investigación con cuatro líneas fundamentales: el estudio de la dinámica del desarrollo exportador del Valle del Cauca, de las formas como se han internacionalizado sus empresas, del potencial en términos de sectores y productos promisorios frente al mercado internacional y de las características competitivas de la región.

En el avance de una de sus experiencias en este sentido, se ha determinado una caracterización concreta del papel de la Universidad en la tarea de crear y/o mejorar las condiciones competitivas de la región, a partir de sectores productivos no tradicionales³³:

En primer lugar, se pretende realizar los estudios de la estructura productiva regional e identificar los sectores susceptibles de asesoría para el mejoramiento de las condiciones competitivas.

En segundo lugar, brindar el asesoramiento a los estudiantes que en sus trabajos de grado decidan vincularse en las diferentes etapas de los proyectos formulados en las diferentes líneas de investigación.

³² Ibid.

³³ ECHEVERRY R., Rubén Darío y SILVA C., Tulio Ferney. "Diseño de identificación de estrategias para el mejoramiento continuo de la competitividad regional, a partir de los sectores productivos no tradicionales. Un caso sectorial en la región del Valle del Cauca". Op. Cit.

En tercer lugar, apoyar a los sectores productivos en el diseño de las estrategias formales de mejoramiento competitivo y desarrollo sectorial, basadas en el consenso de los actores y a través de vínculos formales con sectores y empresas.

Y en quinto lugar, diseñar y aplicar los mecanismos mediante los cuales se recopile, almacene y procese regularmente la información, así como la forma en la que se hará retroalimentación para el seguimiento de dichas estrategias.

Esta es una tarea que reclamará el apoyo permanente de los demás grupos de investigación de la facultad y la vinculación de las demás facultades, pues los problemas sectoriales requieren la intervención de las diferentes disciplinas profesionales, tarea que sólo es posible lograr en una institución que aglutine los diferentes saberes y oriente los esfuerzos de estos agentes hacia la investigación, la extensión y la docencia con miras al desarrollo regional.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BOISIER, Sergio. "Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial". Pontificia Universidad Católica de Chile, Junio de 2001.
- BRADFORD, Colin. "Toward and integrate policy framework". OECD Development Center, Washington, 1992.
- CORVALÁN R., Javier. "Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad". Segundo capítulo de la tesis doctoral presentada en el departamento de sociología de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) en abril de 1996. Capítulo 2.
- DRUCKER, Peter. "Drucker, su visión sobre: la administración, la organización basada en la información, la economía y la sociedad". Grupo Editorial Norma, 1996.
- ECHEVERRY R., Rubén Darío y SILVA C., Tulio Ferney. "Diseño de identificación de estrategias para el mejoramiento continuo de la competitividad regional, a partir de los sectores productivos no tradicionales. Un caso sectorial en la región del Valle del Cauca", artículo presentado como ponencia y publicado en las memorias de la XXXIX Asamblea Anual del CLADEA: "Gestión y competencias frente al desafío de la integración de los mercados", realizada en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, en República Dominicana, en Octubre de 2004.
- ESSER, Klaus, et. Al. "Competitividad sistémica: Nuevo desafío para las empresas y la política". En: "Competencia global y libertad de acción nacional". Editorial Nueva Sociedad. 1999.
- FOREMAN-PECK, James. "Historia Económica Mundial". Prentice Hall. 1998.
- GISPERT, Carlos (Director). *ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA OCÉANO*, Tomo 6. Sección: ANTROPOLOGÍA. Grupo Editorial Océano, 1991. Pp. 1450 – 1487.
- GUSDORF, Georges. "La palabra". Galatea Nueva Visión, Argentina.
- HARRIS, Marvin. "Antropología cultural".
- HASS, H. "Nuestras Manos". En: "Del pez al hombre", Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1987.
- HEDERICH M., Christian y CAMARGO U., Angela. "Diferencias cognitivas y subculturas en Colombia". Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1993.
- KLIKSBERG, Bernardo. "Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo". En: "Capital social, clave para una agenda integral de desarrollo". CAF, 2003.
- McGREW, Anthony, Et. Al. "Globalization and Nation States". Polity Press, Cambridge, 1992.
- MEDINA, Javier: "Competitividad y desarrollo social. Retos y perspectivas". Universidad del Valle, 1998.

- MONTAGU, Ashley. *"La humanización del hombre"*. Tiempo Nuevo, Buenos Aires, 1972.
- MULLER, Geraldo. *"El caleidoscopio de la competitividad"*. En: "Espacios" Vol. 15. 1994.
- PETRELLA, Ricardo, et. Al. *"Los límites a la competitividad. Cómo se debe gestionar la aldea global"*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996.
- PORTER, Michael. *"La ventaja competitiva de las naciones"*. Editorial Vergara. 1991.
- PORTER, Michael. *"Ser competitivo"*. Deusto 1999.
- ROJAS L., Gentil. *"Conceptualización y métodos para la competitividad internacional"*. Universidad Santiago de Cali, 2002.
- ROSALES, O. *"Competitividad y cambio tecnológico: una tarea de planificación"*. Revista Interamericana de Planificación (SIAP), XXIV, 96, 141, 1991.
- RUGMAN, Alan y HODGETTS, Richard. *"Negocios Internacionales. Un enfoque de administración estratégica"*. McGraw Hill, 1995.
- SEPÚLVEDA, Leandro. *"Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad"*. CEPAL, 2001.
- TAMAMES, Ramón. *"Introducción a la economía internacional"*. Alianza Editorial S.A. Madrid, 1983.
- TEUBAL, Miguel. *"Globalización y nueva ruralidad en América Latina"*. Artículo. CONICET, Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- WEBER, Max. *"Sobre la teoría de las Ciencias Sociales"*. Planeta Agostini, 1969.
- www.imd.ch
- www.mincomercio.gov.co
- ZULETA, Estanislao. *"La educación, un campo de combate"*. En: *"Educación y Democracia"*. Hombre Nuevo Editores - Fundación Estanislao Zuleta. Medellín, 2001.
- ZULETA, Estanislao. *"La ideología"*. En: *"El elogio de la dificultad y otros ensayos"*. Fundación Estanislao Zuleta. 1997.